

Redacción y Administración  
Calle Easo, 4, bajo.

San Sebastián.—Jueves 4 de Enero de 1900.  
Teléfono número 274

Condiciones de suscripción  
é inserción, en la cuarta plana

## Los «regeneradores»

En corroboración de lo que en estas columnas venimos diciendo constantemente y para que se vea que no nos ciega, ni mucho menos, la pasión política, ni nos mueve á exagerar las cosas, ni espíritu de oposición mal entendida, vamos á copiar algunos párrafos del artículo que en su editorial de ayer publica un diario madrileño de carácter templado é independiente, el cual se expresa como van á ver nuestros lectores, á propósito de la desastrosa gestión económica del actual ministro de Hacienda.

Véase la clase:

«Sin solución todavía los trascendentísimos problemas actuales, y como consecuencia lógica de ello, la Patria viviendo en una constante agonía, y lo que es peor aún, sin que la mirada más perspicaz pueda descubrir un horizonte que sea heraldado de recientes y favorables acontecimientos para los intereses patrios, parece que los individuos del Gabinete actual viven en el más dichoso de los mundos, como si no se tratara de otra cosa más trascendental, que de sus particulares deseos y egotismos.»

«En pie permanecen, y seguirán funcionando, infinitos de centros y dependencias del Estado que sirven solamente para que se lucran y medren multitud de paniaguados, la mayor parte de ellos sin necesidad de dichos destinos para cubrir imperiosas necesidades; sin impulso ninguno fueran tan importantes de riqueza, como son la agricultura, el comercio y la industria, por la no equivocada que tienen nuestros hacendistas de que las economías se hacen solamente con suprimir y cercenar, cuando en rigor deberían practicarse creando lo que no existe y hace falta, vigorizando lo que arrastra una vida lánguida y perfeccionando aquello que á los ojos de todo el mundo resulta defectuoso. Pues bien; cuando nada de provecho se ha hecho; cuando se conserva lo que constituye para el contribuyente un verdadero sarcasmo; cuando todo parece continuar por los mismos derroteros que antes de nuestra catástrofe, y cuando, en fin, ministro ninguno de Hacienda gozó de tan poco prestigio en la opinión, vino el señor Villaverde á consumar la obra más injusta y reprochable de cuantas haya podido ejecutar—con ser éstas muchas—dejando en la mayor miseria á varios centenares de empleados, cuyo único delito ha sido seguramente el cumplir con su deber y haber nacido desprovistos de la influencia necesaria para vivir perpetuamente egarrafes á sus arcas del Tesoro.

«Puede estar satisfecho de su obra el señor Villaverde. ¿Qué importa—dirá su excelencia—que la patria esté agonizando y que yo no me apreste á darle lo necesario para que siga viviendo y conduciéndola á puerto de salvación?»

En efecto, siguiendo el pretendido gobierno regenerador (¡qué sarcasmo!) sus acostumbrados derroteros de hipocrita farsa, trata de arrojar la ceniza á los ojos del país á fin de que éste tome por verdaderas economías la merma ó la supresión del sueldo insignificante de empleados de ocho mil reales para abajo, que apenas contaban ya con lo necesario para vivir, mientras mantiene íntegros los sueldos de altos empleados cuyos servicios resultan inútiles, según se ha demostrado plenamente más de una vez.

Es sabido que quien malas mañanas há, tarde ó nunca las perderá.

No deben pretenderse imposibles, é imposible sería que al cabo de sus años cambiara de procedimiento el liberalismo que ha vivido siempre de la farsa.

¿Porqué no suprime el gobierno los elegantes carruajes que disfrutan de memoria los ministros, los presidentes de las Cámaras, los de los Tribunales Supremos, el gobernador y alcalde de Madrid, y otros varios personajes, y cuyo gasto supone muchos miles de duros anuales?

¡Cál! De eso no entienden los liberales, porque lo que ellos dirán «ya que nos lleve el diablo, que nos lleve en coche».

## En el blanco

Caracoles! Y qué buena puntería gasta *El Fusil*, un semanario satírico que se dispara cada ocho días en la villa y corte de Madrid!

Bien se conoce que es una arma de repetición y de nuevo sistema muy superior al matíter. En su disparo de 1.º del corriente mes y año, sección titulada «Bufete de *El Fusil*», encontramos el delicioso siguiente diálogo:

«Y ahora voy contigo, querido vecino de San Sebastián.

«Siéntate á mi lado, ya ves que me río, y cuéntame lo que pasa en San Sebastián durante los meses del aterido invierno.»

Vecino tercero.—¿De modo que hablará usted de San Sebastián?

Fusil.—Y tanto como hablaré, querido vecino. Cabalmente tenía *El Fusil* unas ganas atroces de meterse en Guipúzcoa. ¡Porque cuidado si ha costado trabajo! En Vizcaya, en Galicia, en Andalucía, en Cataluña, en todas partes entraban á millares nuestros *Fusiles*, mientras que en San Sebastián hacían el remolón. Pero ya entró, y ya verá, vecino, los disparos que hacemos. ¿Contra quién va ésto?

Vecino.—Contra el alcalde.

Fusil.—¡Corriente! Venga de ahí, amigo, que si hay motivo nos daremos una buena patazada de alcalde de San Sebastián, hasta que nos lo toquemos con el dedo. Eso es lo que tiene *El Fusil*, que le gusta mucho meterse con los alcaldes malos é con los alcaldes medianos. Y ese, por lo visto, es medianillo, ¿h?

Vecino.—Ponga usted en solfa, en Misa de *Requiem*, en canto lleno, en canto figurado, por activa, por pasiva, por ando, por habiendo, por participio de presente, y por participio de futuro en rus, en la escala diatónica, y hasta vea de probar en la desusada escala pitagórica, y si esto no bastare, trátele de pintamonas y pitagorras al señor alcalde de San Sebastián, porque permite tener abiertas las tabernas hasta que se acaba el día, y aun coge un cacho del otro, con lo cual, aparte del gran número de borrachos, que cunden más que una mala noticia, lo que á mí me importa bien poco, vienen ciertos señores á una casa de la calle de Urbierta, y sin ningún respeto á una plaza que hay enfrente, se divierten y cantan y juegan y arman camorras bonancibles; y esto sí, esto es lo que me interesa, no por mí, que tengo un amigo que duerme tabique por medio, sino por la plaza de enfrente, que quizá se resienta en sus cimientos y venga á dar en tierra, como hace unos días dio otra plaza ó tinglado en la Brecha, la cual, según una vieja á quien oí, no cayó por otra cosa, sino por las tremendas monas que se cogen los días festivos.

Fusil.—¿Por las monas dices, amigo vecino? Pues ya se lo diré al señor alcalde.

Verás, amigo, verás.

Señor alcalde de San Sebastián! Aquí tiene usted uno que debe ser estudiante ó dómine de gramática latina, que quiere que nos pongamos de monos con usted, y que lo declinemos por acusativo. Señor alcalde: coja usted esas monas y envíelas al general Martínez Campos con unos cascabeles en el cuello. ¡Y mucho ojo con que además de tanta mona nos dé usted algún micel!»

## Una velada en Rentería

Galantemente invitado en unión de otros compañeros por un amigo de la vecina villa de Rentería, tuvimos el gusto de asistir á la velada celebrada por el Orfeón Renteriano el día 1.º del corriente á las cinco y media de la tarde en el espacioso salón de las escuelas públicas del Ayuntamiento de aquella villa.

Los diversos números representados fueron interpretados y cantados magistralmente.

El *Boga boga maritlak* que cantó el orfeón fué muy aplaudido por

el buen gusto y afinación que demostró en su ejecución. También gustó mucho la obra puesta en escena y titulada *Los trompeteros*, donde los que tomaron parte en esta representación se portaron á la altura de consumados artistas por el buen gusto que demostraron en sus respectivos papeles, mereciendo por lo inimitables, prolongados y ruidosos aplausos, repetidos con frecuencia por el numeroso público que asistía.

Notabilísimo estuvo en su papel de barba el conocido errico-sheme, nuestro buen amigo don Antonio O'arán, activo é inteligente músico y director del Orfeón Renteriano, quien con gran constancia y acertada dirección ha contribuido al éxito de la fiesta que resultó agradabilísimo.

Nos llamó la atención el precioso escenario, cuyo autor según informes adquiridos es el escenógrafo don Venancio Vázquez, aprovechado discípulo del maestro don Balduino Azmejun.

A las ocho y media terminó la velada de la que salió el público muy satisfecho y agradablemente impresionado, haciendo toda clase de elogios de los que tomaron parte en la fiesta, y á mi vez les doy mi más cumplida enhorabuena por el éxito alcanzado en tan recreativa fiesta.

VALENTIN.

3 Enero 1900.

## AYER Y HOY

Si en una vez de azucena pintaba el rubor coloré decían nuestros mayores: Se ruboriza ¡qué bueno! Hoy si acaso se desliza una palabra insolente, dicen de alguna inocentes ¡Qué tanta! se ruboriza.

## Notas donostiarrras

Más de policía.—Sacrificios inútiles.—Nombramientos.—Faltas que se premian.—Autoridades nulas.—Las comisiones vascongadas.—Una penencia.—Un banquete.

Vuelve á ser tema de las conversaciones generales el asunto de la policía de San Sebastián.

Las muchísimas deficiencias que de largo tiempo venían notándose en este cuerpo, fueron causa de repetidas quejas por parte del vecindario que se veía condenado á estar costeando una policía tan cara como la mejor, sin que estos sacrificios les sirviese de garantía para su tranquilidad.

Nada de esto parecía llamar la atención de nuestro municipio y fué preciso que autoridades superiores interviniesen en la cuestión para que aquél procediese á tomar alguna determinación.

El asunto se presenta ahora bajo distintos puntos de vista, pues si bien la elección del señor Biltrán para que en unión del señor Imaz proceda á vigilar á los celadores nocturnos y diurnos, nos parece muy acertada, creemos que resultará insuficiente, y en cuanto al nombramiento de un inspector generalísimo nos parece completamente inútil.

Al elegir el Ayuntamiento al señor Beltran para confiarle el cargo de inspector municipal, suponemos que lo habrá hecho apreciando las excelentes cualidades que dicho señor ha revelado en su actual destino de jefe de vigilancia y esto unido á la pericia y acierto que distinguen al señor Imaz, resultaría una buena garantía para la buena marcha de nuestro servicio de policía y por lo tanto huelga la elección de otro jefe superior que se proyecta.

No sería fácil halla para cubrir este puesto, personas más idóneas que los elegidos y aunque para ello se tratase de utilizar los servicios de algún oficial ó jefe retirado de la guardia civil, tampoco esto resultaría práctico, pues la persecución y captura de criminales, que es á lo que principalmente se dedica la benemerita, nada tiene que ver con la policía urbana, que es lo que en San Sebastián se precisa modificar.

Decíamos también anteriormente que el nombramiento del señor Bel-

tran para compartir sus trabajos con el señor Imaz, nos parecía muy acertado si bien resultada insuficiente y esto no necesita largas demostraciones, que á nadie se le oculta hoy lo desmoralizado que está el cuerpo de policía en San Sebastián desde que se sigue el sistema de premiar las faltas que se denuncian de los individuos que lo componen con un obsequio en metálico ó un cigarrillo habano en vez de el correctivo á que se hagan acreedores.

El método es muy comodo, pues resulta indudablemente mucho más halagüeño premiar que castigar, pero el abuso de las bondades degenera á veces en inocencia sobre todo al tratarse de personas que por su posición necesitan tener cierto carácter.

De lo contrario resultará que si bien podrá decirse:—Fuera como particular es una excelente persona, será preciso añadir:—Como autoridad, resulta una nulidad completa.

Y no es lo peor que esto se diga, sino que de la veracidad del aserto salimos todos perjudicados, pues desprestigiado el principio de autoridad nunca se podrá obtener regularidad en ningún servicio.

A las once de la mañana de ayer se reunieron en el Palacio provincial los comisionados de las Diputaciones de Vizcaya y Alava, que en unión de los diputados guipuzcoanos tratarán del proyecto de reforma de la ley provincial y municipal, á fin de que no sufran menoscabo alguno en sus atribuciones las diputaciones de las provincias vascongadas.

Con objeto de que redacten una fórmula aclaratoria al proyecto, se nombró una penencia compuesta de los señores Galarriz por Bilbao, Elio por Vitoria y Machimbarrena por San Sebastián.

Todos los diputados se mostraron perfectamente de acuerdo en sus apreciaciones y en la reunión reinó la mejor armonía.

Por la tarde á las seis volvió á reunirse la penencia, con el objeto de dar cumplimiento al asunto que se les encomenó, y para hoy á las once de la mañana están convocados de nuevo los diputados á fin de que firmen el acta.

A continuación en el mismo palacio de la Diputación serán obsequiados los diputados alaveses y vizcaínos con un banquete.

JACINTO.

## La mujer fiel ganará á su marido infiel

Un oficial superior del ejército francés tuvo la dicha de enlazarse con una joven cristiana y virtuosa. Educada en uno de los muchos conventos en que se forma el corazón al mismo tiempo que se desarrolla el entendimiento de las jóvenes confiadas á la caridad, fué, en su nuevo estado, un modelo de candor y bondad que le granjeó plenamente el corazón de su marido.

Como su alma alimentaba en secreto el ardiente deseo de llevar á su esposa á la práctica de los deberes cristianos, aplicaba al Señor le enviase su inefable gracia y ofreciéndose como víctima propiciatoria para lograr su salvación. Esperó largo tiempo; mas al fin, con la perseverancia, vió coronados sus esfuerzos con el mayor éxito.

Movido por un ejemplo tan edificante, nuestro militar empezó á comprender la belleza de una religión que inspiraba tales virtudes en el alma de su amada esposa. Gustaba acompañarla cuantas visitas al Santísimo Sacramento, en los sermones y demás funciones religiosas, su corazón se iba abriendo más y más cada día á los saludables impulsos de la gracia.

Por último, llegó el momento de resolverse á ser un verdadero cristiano, y se confesó con una alegría que no hay términos para explicarla. Su esposa, llegada al colmo de la dicha, comprendió que Dios la llamaba para sí.

Declarósele una grave enfermedad que los médicos calificaron de incurable. Completamente resignada, ofreció al Señor el sacrificio de su vida, y se esforzó en consolar á su esposo.

Ya nos volveremos á ver, decía y entonces será para siempre; animada, persevera en el camino que has emprendido, el cual conduce á la verdadera felicidad.

El marido lloraba y la religión derramaba el consuelo en medio de su dolor y su oración. Administráronse á su esposa los últimos sacramentos.

La enferma conservaba aún su conocimiento; sin embargo, el mal se agravaba y sentía asomar en sus miembros el frío de la muerte.

Arrodillate, esposo mío, le dijo, reza la oración de la agonía, que voy á morir.

Sobrecogido por una viva emoción y más sobresaltado que en el campo de batalla, oró; poco á poco la enferma fué perdiendo el conocimiento, el marido abrazó una cada vez.

Tal es la hermosura de la caridad. La mujer había conquistado el alma de su marido, según las palabras de San Pablo: «La mujer fiel ganará á un marido infiel.» Desde entonces nuestro militar sigue siendo un excelente cristiano, y aunque al frente de un regimiento sabe hallar medio de cumplir con sus deberes. ¡También se halla la espada junto á la cruz!

MULLINS.

## CUESTIÓN ANGLLO-BOER

Varios periódicos extranjeros han publicado la especie de que Inglaterra, en vista de los desastres que experimenta en el Transvaal, trata de pedir la paz; pero esto no parece exacto ni sentaría bien á los que en algo estiman el honor nacional.

Es cierto que la Gran Bretaña sufre actualmente un cúmulo de contrariedades como no las había experimentado jamás en tan breve período: por una parte la guerra con los boers, por otra la insurrección en Nial y acaso en la India, como también la epidemia que se ceba en los caballos y mulos del ejército en campaña; agréguese el conflicto del oro y el del descuento, cada uno de los cuales origina una revolución mercantil y financiera: los irlandeses y buena parte de nuestra población manifiestan cada día más abiertamente su disgusto con la política y táctica adoptada por el Gobierno respecto de la guerra; el fracaso de caudillos de la talla de Buller, en quien Inglaterra tenía fundadas todas sus esperanzas, y nuestros generales obligados á permanecer en la defensiva, y como consecuencia el peligro de que Ladysmith, Mafeking y Kimberley caigan en poder de los boers.

A pesar de lo cual y de que se ha cumplido el propósito de que pasasen la Noche Buena en Pretoria los soldados ingleses—aunque en calidad de prisioneros,—no reina todavía el pesimismo en Inglaterra, y en Consejo de ministros se ha acordado proseguir la guerra á outrance. Otro Consejo se celebró ayer en Windsor, presidido por la reina Victoria, y se guarda gran reserva acerca los acuerdos adoptados: sólo se sabe que se trató de que la población sud-africana de origen holandés se había unido resolutamente á los boers y que era preciso enviar refuerzos al Sudán por si el emperador abisinio Menelik lanzara sus tropas á dicho territorio.

El Gobierno continúa alistando batallones de voluntarios y brigadas de milicias á fin de que no sufra interrupción el envío de refuerzos al África Austral y no queden desatendidas sus vastas colonias, hoy amenazadas por insurrecciones y levantamientos.

Los londonenses han presenciado en estos días el embarque del sexto cuerpo de ejército destinado á la guerra sud-africana. La despedida no ha sido entusiasta, sino triste, aunque cariñosa. La reina hubiera querido despedir personalmente á las tropas, pero las copiosas nevadas han impedido que se efectuase la parada, limitándose la Reina á enviar á su hijo y á dos ayudantes de cuarto militar para despedir á las tropas expedicionarias.

En la próxima semana se enviarán más refuerzos.

GOLDSMIDT.

Londres 24 de Diciembre de 1899.

## De nuestros corresponsales

### DESDE ASTEASU

1.º de Enero de 1900

Señor Director de EL CORREO DE GUIPÚZCOA.

Muy señor mío: Esto día de emociones y gran consuelo, no puede seguir en silencio, si usted se digna dar cabida á esta desaliñada carta en su bien dirigido periódico.

El celoso párroco don Tomás Egibar apenas recibió la orden del ilustrísimo señor Obispo de la diócesis, dió conocimiento desde el pulpito á sus feligreses de las solemnes funciones que se celebrarán el día de hoy en la iglesia parroquial de su digno cargo, cumpliendo así los deseos de nuestro amantísimo Papa Leon XIII, y suplicaba de todo su corazón la asistencia acorándose á la Sagrada Mesa el mayor número posible de almas debidamente dispuestas.

Además tuvo el gusto de pasar una atenta invitación al Ayuntamiento quien acordó en su vista asistir en corporación.

Al efecto, de vispera al anochecer se anunció la fiesta con un voltee general de campanas, que se repitió a las once en disparo de cohetes, á fin de dar la señal de que se iba aproximando la hora de las doce de la noche, á cuya hora dió principio la celebración de la solemne Misa con el Señor expuesto, oficiando de preste el infatigable párroco, y de diácono y subdiácono los no menos celosos coadjutores don Pascual Oyarzábal y D. Ignacio M. Egnole, interpretándose magistralmente la parte musical y letra por el coro, que dirigió D. Juan Arrúe, dando fin con un hermoso *Te Deum* y la bendición. El interior del templo se hallaba artísticamente iluminado, como también la torre.

Durante la Misa y á continuación de la Comunión del celebrante, comenzando el Ayuntamiento, recibieron el Pan de los Angeles 437 fieles. ¡Qué regocijo para el Corazón de Jesús al hallarse en tantos corazones, y qué acto tan conmovedor para los hombres! Aún durante el día comulgó bastante gente, ascendiendo en totalidad á 572 comuniones.

El digno párroco puede estar satisfechísimo de ver coronados sus esfuerzos, y merece, en unión de los señores coadjutores, los más sinceros placeres.

Bien por el Ayuntamiento y el pueblo asteasuarras, que han dado una vez más pruebas inequívocas de su acendrado catolicismo y profunda religiosidad, llevando así el consuelo al atribulado corazón de nuestro Santísimo Padre León XIII.

Se ofrece de usted atento seguro servidor q. b. s. m.

UN CATÓLICO.

## NOTICIAS